





A Property of the property of - How and the first of the state of the stat gotique ventilians en en suit suit was made in the formation of the endal of the and as a manifer of the control of the control of -ordination of all transfers of the config nomia, ai termina in y more a doce no que rigianto de establication de colongaines de constantes un enginoisquipmos se consuped about minimis lo que saustro respeto y amos patrio convida à todos para el die veinte y que no de Agosto, que la estad Señas Sier Parrelane. à que acudan à la Plan de de de Desupas rados con aquel valience espirite que sicurpre su caràcter à manifessaise generosos.

D. Harris Mille Amount to Spece janges D. Podro & rooms in Informing

D. Fosephile Smare y asserbores

D. Money Kindag, y Golgger

D Amoria de Mont y Rainbord.

at Jamphile Son- inga ye with

32

## od in in all list noished the excited at any sold of the political and the political

DEL CAPITAN DE INFANTERIA Española, Don Estevan Arias Vigil de Quinones, y de los de su Padre Don Marcelo Arias Vigil de Quinones.

Onsta por los Instrumentos que se han presentado, que el Gapitan Don Estevan Arias
Vigil de Quiñones, es natural de la Ciudad de Lima en las Provincias del Perù,
hijo legitimo de Don Marcelo Arias Vigil
de Quiñones, y de Doña Rosa Gomez,
familias por ambas lineas de notoria cali-

dad, en aquella Ciudad, y estos Reynos, y como tales han ocupado los empleos correspondientes à ella, con el distintivo algunos, de Avitos de la Orden de Calatrava, como lo suè su Abuelo Don Juan Arias de Quiñones, y el Maestre de Campo, General de los Exercitos de Barcelona, Don Francisco Arias de Quiñones, Marquès de Santa Cruz.

Que el referido Don Marcelo, su Padre, desde edad de doce años, y en el de mil seiscientos ochenta y dos, empezò à servir à su Magestad en Cathaluña, baxo del mando de su Tio el dicho Marquès de Santa Cruz, en la Compañia del Trozo del Rosellon, de donde passò en las Galeras de España à la Ciudad de Malaga, y que aviendo llegado à ella Don Carlos Coloma, General de las Costas de Andaluciá, suè sirviendo en la Compañia de Don Francisco Palomino, y passò al Presidio de Ceuta en continuacion del Real servicio. Y aviendo mandado su Magestad, que se reclutassen tres Compañias para la Calidonia, à sin de desalojar de ella al Enemigo Escorcès, suè uno de los nominados para esta empressa, y passo

passò à Cartagena de Indias, à disposicion del Theniente General Don Francisco Diaz Pimienta, desde donde passaron dichas Compañias al sitio nombrado la Calidonia, y lograron desalojar al Enemigo, de cuyo combate quedo herido de una pierna, y bastantemente lisiado: y aviendose curado en el Hospital de la Ciudad de Panamà, con licencia del Conde de Canillas, Governador, y Capitan General de aque-Ila Provincia, passò à la Ciudad de Lima, y se presentò ante el Reverendo Obispo de Quito D. Diego Ladron de Guevara, que exercia entonces los cargos de Virrey, Governador, y Capitan General de las Provincias del Perù; quien atendiendo à sus meritos, y servicios, le nombro por Veedor, y Contador de la Plaza, y Presidio de Valdivia, en el Reyno de Chile, concediendole el fueldo de quinientos pesos ensayados à el año, y todas las honras, gracias, preheminencias, y facultades que debia gozar, por titulo que le despachò en diez y siete de Noviembre del año de mil setecientos y diez. Y por otro de veinte y dos de Enero del siguiente de setecientos y once, le hizo merced assimismo, del Grado de Capitan de Infanteria de la dicha Plaza, y Presidio, con las exempciones, y preheminencias que debia gozar, y estaban concedidas à los Capitanes de actual exercicio.

Principe de Santo Buono, à la calidad, meritos, y servicios del referido Don Marcelo Arias de Quiñones, le eligiò, y nombrò por Corregidor de la Villa de San Miguel de Ybarra, Pueblos de su Distrito, y Jurisdiccion, en la Provincia de Quito, para que exerciesse este empleo por tiempo de dos años, dandole para ello el titulo correspondiente, con las facultades, y prerrogativas que debia gozar, en nueve de Septiembre del año de mil setecientos y diez y ocho, aviendo precedido el entero en Caxas Reales de ciento, y quarenta y ocho pesos, que le correspondian por el derecho de Media Annata, en que desempesio exactamente su obligacion.

Assimismo consta, que el Virrey, Marquès de Castel-Fuerte, nombrò al dicho Don Marcelo, para que passasse à la revista, y numeracion general de Indios de las Provincias de Guanuco, Saña, y Puira, con el salario al dia de diez y seis pesos, los ocho para el', como Juez, y los peros ocho à quatro, y quatro para Alguacil, y Escrivano, haviendo cumplido con tal vigilancia, y zelo al Real servicio en estas Comissiones, que en las Provincias de Guanuco, y Saña saco de aumento novecientos y sesenta y seis Indios Tributarios, que en plata pagan en cada un año nueve mil ochocientos y setenta y dos pesos, y siete reales; y en la Provincia de Puira saco de aumento mil doscientos y noventa y cinco Indios Tributarios, que en cada un año pagan siete mil quatrocientos y tres pesos, y tres reales, que tambien entran desde entonces en las Reales Caxas.

Tambien consta, que aviendo ocurrido ante el Virrey del Perù, Marquès de Villa-Garcia, pidiendo se le satisfaciesfen los salarios debengados en estas Comissiones, al respecto de diez y seispesos cada dia para el Juez, Alguacil, y Escrivano, se le considero debersele pagar por la Visita de Puira, y fus Reales Caxas, la cantidad de ocho mil y quatrocientos pesos, pagados en aquellas Caxas del mismo aumento de los Indios, que avia sacado à favor de la Real Hacienda, à cuye fin se le despacho Real Provision en catorce de Julio del año de mil setecientos y treinta y seis; y assimismo para que percibiesse, y cobrasse de las Reales Caxas de Vico, y Pasco, la cantidad de tres mil y trescientos pesos, que debengo con dichos salarios en la Visita, y numeracion de Guanuco, y Saña, que ambas partidas libradas à favor del referido Don Marcelo Arias de Quiñones, componen la cantidad de once mil y setecientos pesos.

Que el citado Don Marcelo otorgò Cession, y Poder à favor de su hijo el referido Don Estevan Arias Vigil de Quinones, en la Ciudad de los Reyes en veinte y siete de Abril del
año de mil setecientos y quarenta y cinco, para que percibiesse, y cobrasse la expressada cantidad de once mil y setecientos pesos, y para que assimismo en el todo, ò parte, la ceda, renuncie, y traspasse à favor de la Real Hacienda, en remuneracion de qualesquier pretensiones, y mercedes, que su
Magestad suesse servido hacerle, cuya donacion, desde lue-

go la dà por firme, y valedera.

Y ultimamente consta, que atendiendo el Virrey del









